

Vazelle, Marcelo

Dispositivos de poder al interior de la escuela durante la década de 1930: Los textos escolares y la revista de educación. Un aporte para su interpretación

IV Jornadas de Sociología de la UNLP

23 al 25 de noviembre de 2005

Cita sugerida:

*Vazelle, M. (2004). Dispositivos de poder al interior de la escuela durante la década de 1930: Los textos escolares y la revista de educación. Un aporte para su interpretación. IV Jornadas de Sociología de la UNLP, 23 al 25 de noviembre de 2005, La Plata, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en:
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.6603/ev.6603.pdf*

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar>

<http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5



CUARTAS JORNADAS DE SOCIOLOGÍA DE LA UNLP

LA ARGENTINA DE LA CRISIS

Desigualdad social, movimientos sociales, política e instituciones

23, 24 y 25 de noviembre de 2005

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

La Plata, calle 48 e/ 6 y 7.

Mesa 1: El orden conservador.

Procesos históricos y actores políticos en la Argentina moderna(1880-1930).

Abstract

**DISPOSITIVOS DE PODER AL INTERIOR DE LA ESCUELA DURANTE LA DÉCADA
DE 1930: LOS TEXTOS ESCOLARES Y LA REVISTA DE EDUCACIÓN. UN APORTE
PARA SU INTERPRETACIÓN.**

Durante la década de 1930 se inicia en la Argentina, una etapa que por sus rasgos se la ha denominado “década infame”. Basada en un sistema de fraude, corrupción y debilitamiento de las instituciones se pusieron en vigencia mecanismos ilegítimos de poder.

En el orden provincial, particularmente a mediados de esta década se implementó durante el gobierno del Dr. M. Fresco, una etapa que se orientó a la puesta en marcha de un andamiaje político educativo que como argumenta la Dra Bejar², percibía al Estado como un agente de imposición ideológica, que intentaba conformar una sociedad compacta y homogénea con profundo sentimiento moral y religioso. El Estado sería el responsable de fijar los nuevos rumbos de la educación y de la sociedad, siguiendo el discurso nacionalsocialista propio de Italia particularmente. En este sentido un fuerte control ideológico se puso en práctica, recayendo en diversos grupos del mundo académico: docentes universitarios pero en particular aquellos relacionados a la educación media y primaria.

La “educación patrioter”; la incorporación de “lo militar” a la vida escolar fue notable; expresándose en actos, textos y programas. Por tanto las instrucciones hacia los docentes se convirtieron en comunicados de órdenes más que en instructivos orientadores.

En este sentido los textos escolares fueron unos de los dispositivos fundamentales de adoctrinamiento para los docentes, alumnos y padres, pero también la Revista de Educación que como órgano oficial imprimió y legitimó en la cultura escolar, sentidos y representaciones sobre las prácticas escolares³.

El objetivo de este artículo se orientará a ofrecer en sentido interpretativo nuevos aportes al trabajo ya realizado por otros autores sobre como actuó el Estado en esta década a través de uno de sus dispositivos de control: **los textos escolares**, analizando algunos temas que perduraron con una intencionalidad explícita o no de moralización y adoctrinamiento. El otro gran dispositivo: la

¹ Prof. En Historia y en Ciencias de la Educación. Ayudante interino con dedicación simple en las cátedras de Sociología de la Educación y Didáctica de las Ciencias Sociales. UNLP.

² Profesora en Historia y Doctora e investigadora de la Universidad Nacional de la Plata.

³ En el marco de un proyecto de investigación de mayor envergadura es que ya se viene trabajando con esta fuente al interior del Departamento de Información del CENDIE; repartición correspondiente a la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, bajo la Dirección General de la Prof. Claudia Bracchi.

Revista de Educación que como expresión del Estado, cumplió un activo y permanente rol en la formación de los docentes y se introdujo como arbitraria fuente de inculcación del Aparato Ideológico.

En la recuperación documental de este último dispositivo como mecanismo de poder se orientará este trabajo.

A modo de introducción

El proceso de conformación del sistema educativo en la Argentina y su vinculación con la conformación del Estado, como así también su expansión y consolidación entre la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, constituyen temas que en el campo académico han generado en las últimas décadas crecientes y bastas producciones. Todas ellas de gran riqueza y destacado reconocimiento (Puiggros A., Pinckaz D., Pineau P. , Dussel I, Southwell M., entre otros).

Es significativa la relevancia que se le ha otorgado en el campo de la investigación a ciertos dispositivos⁴ que en las prácticas escolares desde su genealogía, han actuado como instrumentos de control, disciplinamiento y poder; en este caso nos referimos a los **textos escolares**. Estos fueron a lo largo de la historia del siglo XX, insumos de fuerte valor para interpretar “ciertas lógicas” que desde los discursos oficiales no se hacían explícitos, pero que a través de estos operaron como penetrables mecanismos de inculcación ideológica.

Funcionales al Estado, contribuyeron a “crear” un “*sujeto pedagógico*”⁵ como define A. Puiggros (2001) producto de la mediación entre educador y educando. Siguiendo en la línea de la autora, el mismo es producto del sentido otorgado a la educación como práctica productora, reproductora y/o transformadora de los sujetos. En este sentido los libros de texto como expresa Apple M. ⁶ “*no son simplemente “sistemas de transmisión de datos”. Son a un mismo tiempo, resultados de actividades, conflictos y compromisos políticos, económicos y culturales*”.

Sin embargo para este análisis, resulta importante recurrir a otro gran dispositivo que como expresión de la política pública del Estado, actuó como mediador entre las prácticas de los docentes y su relación con el Estado, nos referimos para el caso de la provincia de Buenos Aires a la revista

⁴ El concepto de dispositivo tal como lo plantea Foucault, se entiende como el conjunto de saberes, principios, leyes, formas, instrumentos, espacios, tiempos, y estilos de relación propios de una institución, que responde tanto a *lo dicho como a lo no-dicho*. Son construcciones históricas que respondieron a una época, o una idea, a una necesidad de un determinado grupo. Se han creado con objetivos claramente definidos teniendo la capacidad de permanecer en el tiempo; pueden cambiar los discursos pero luego en las prácticas siguen vigentes. Son construcciones que las personas perciben como naturales y como únicas formas, cuando en realidad no lo son. Producen un modelado en nuestro comportamiento, que se exterioriza en las instituciones.

⁵ Puiggros A. (1990) “Sujetos, Disciplina y Currículo” . Ed. Galerna. Bs. As.

⁶ Apple M. (1993) “El libro de texto y la política cultural” en Revista de Educación. 301. Ministerio de Educación y Ciencia. España.

fundada por Sarmiento en 1858 con el nombre “Anales de la Educación Común” que para el período seleccionado adopta el nombre de “Revista de Educación”.

En el marco de un trabajo de investigación mas amplio, la Revista de Educación o Anales de la Educación Común (entre algunos de los nombres que recibió esta publicación a lo largo de su historia), se constituye en objeto de trabajo para comprender, interpretar y analizar el sistema educativo en la provincia de Buenos Aires. Resulta difícil y hasta incorrecto suponer que tanto la Revista de Educación como los textos escolares actuaron como dispositivos directos de inculcación en la formación ideológica de los docentes, pues como enunciaremos más adelante consideramos que el currículum, entendido como “construcción social” según analiza I. Goodson, no fue expresión solamente de la prescripción que el Estado como agente de poder “fabricaba” (parafraseando a Tadeu Da Silva)⁷, sino al hablar de currículum debemos tener claro que este es producto de una determinada sociedad, contexto, en el cual se amalgaman creencias y visiones del mundo que entran en relación dialéctica entre lo dicho y lo hecho efectivamente. Así, los currículum, como productores de identidades como expresa Da Silva, calaron en el imaginario social y escolar, en los sentidos y representaciones de lo que implicaba “ser un buen docente” y en consecuencia “ser un buen alumno”. Lo prescriptivo impregnó fuertemente el status que la escuela tenía como institución, pero no siempre encontró una correlación directa con las prácticas que el Estado intentaba generar como expresión de la sociedad política.

El análisis de algunos textos escolares escogidos durante la década del 30”, nos ayudará a interpretar como los mismos fueron expresión de la política provincial en materia educativa y establecieron una clara correspondencia con el discurso político- ideológico construido a través de la Revista de Educación . Interpretar los valores y sentidos que intentaron impartir; la concepción de géneros enunciada; la definición de los roles y status sociales; el sentido otorgado a la sociedad como espacio construido y la representación que se inculca sobre el sentido de ciudadanía; son algunas de las facetas del poder dominante puestas en acción a través de la curricula escolar.

Así, la interpelación a los textos escolares desde la Revista de Educación como órgano oficial del poder político provincial, nos ayudará a desentrañar cuál era el ideario elaborado por la clase social y política dirigente de la década.

De la síntesis de estos instrumentos podremos ver como el adoctrinamiento se transmitió a los niños y se “impuso arbitrariamente” como argumenta Bourdieu con el fin de “inculcar” consciente o

⁷ Da Silva Tadeu (2003) “Presentación” en “currículo. Teoría e historia” por I. Goodson. Ed. Vozes.

inconscientemente la formación del sujeto que respondía a un determinado estereotipo, que para el caso de nuestra historia se manifestó en la conformación y “reforzamiento” de un sentido de ciudadanía, de marcado y penetrante sesgo nacionalista de derecha.

En este contexto histórico y de lo ya enunciado, el maestro se cargó en un sentido, de mediador entre el aparato ideológico del Estado y la sociedad; como así también, en agente funcional con frecuencia al servicio de la *sociedad política* en términos de Gramsci. Poco margen quedaba aparentemente entonces, para la construcción de discursos contrahegemónicos, son claros y explícitos los mecanismos de control instrumentados por el Estado en cuanto a la supervisión de los establecimientos educativos; la Revista de Educación dio claras muestras de cómo se fomentó en este período el seguimiento de los establecimientos a través de los inspectores en los diferentes distritos de la Provincia de Buenos Aires. Entonces ¿Existía espacio para la fisura a través de “ideas subversivas” mas allá de este procedimiento de control? Podríamos considerar que sí, más aún si pensamos que toda práctica educativa se da en un espacio en el que lo social y lo cultural, interfieren en el espacio áulico. Por lo tanto sería ingenuo pensar que en una sociedad marcada por una dirigencia política contradictoria y ambigua como veremos en el próximo apartado, no existía margen para la protesta y la resistencia. Sin embargo esto solo constituye una hipótesis que no se puede demostrar, dado que no contamos con registros que expresen lo que sucedía al interior de cada escuela y menos aun de cada aula. No obstante, la experiencia escolar desarrollada por la docente Olga Cossettini, conocida como “la escuela de la Señorita Olga”, resulta un claro y rico ejemplo de la posibilidad siempre latente de establecer “fisuras”.

Los textos escolares que tomaremos corresponden al período 1930 a 1938. A modo de ejemplo, utilizaremos como fuente de análisis específica dos de ellos, que a nuestro criterio resultan emblemáticos por el momento histórico en el cual fueron utilizados y por su correspondencia ideológica con la Revista de Educación. Ellos son: “Caminito de luz” (1931) y “El Libro de la Patria” (1936) de Editorial Kapelusz para 3º y 4º grado respectivamente.

En cuanto al Revista de Educación tomaremos el período 1931- 1938, con el fin de poner en diálogo ambos canales de expresión del currículum oficial.

Algunos trazos de historia

Tras un corto periodo de transición dictatorial, generado como consecuencia del Golpe Militar del año 1930, se produce una etapa de restauración del régimen conservador, definida por ciertos historiadores y contemporáneos como la “década infame”. La revancha política condujo, a quienes gobernaron en este período a saldar cuentas políticas que tuvieron duro impacto en el campo social y económico.

El ideario político de los hombres del golpe, al menos en el discurso, se alejaba de lo que sucedería luego de 1931. Identificamos así en la Revista de Educación la intencionalidad de generar un cambio sobre la misión de la escuela y su relación con el Estado en cuanto a la formación del niño, interpretado como un sujeto en formación al cual desde el “ejemplo” se lo debía formar. En una Carta abierta al nuevo presidente del Consejo Nacional de Educación. Dr Juan B. Terán, de Octubre de 1930, José Nicolás Matienzo expresa:

“... El niño debe salir de la escuela primaria con la aversión por la mentira política, por el fraude electoral, por la malversación de caudales públicos, por la violación de las leyes, por el favoritismo y la arbitrariedad de los funcionarios por el servilismo de los ciudadanos a la autoridad de los caudillos y funcionarios....” (Revista de Educación- Enero/ Febrero de 1931. N° 1 Pág. 170)

En los “años 30”, se estableció en la Argentina una experiencia que J. L. Romero definió como “fascismo criollo”; aristocrático y carente de cualquier aire plebeyo que *“... tomó del modelo europeo militarista pero dejó fuera el movilizacionismo de masas, que el fascismo italiano ponía en escenario histriónicamente en un ritual de renovación de la legitimidad plebiscitaria del Duce.”*⁸

Así, la década de 1930 se dirimió entre aquellos que querían recuperar luego del golpe militar, el lugar político conquistado por el irigoyenismo, y aquellos que en abierta oposición al viejo líder, querían conquistar en todas las provincias el poder a cualquier costo. Eran los antipersonalistas, que con el apoyo de Alvear, deseaban llegar al poder. Así Justo y Ortiz intentaron ser funcionales a este ideario, contribuyendo a la creación de una de las etapas más nefastas de la historia.

Los conservadores, alineados en el partido de la Concordancia, al cual confluían grupos demócratas y socialistas, mantuvieron un duro enfrentamiento con el partido Radical al cual buscaron por todos los medios impedir el acceso al poder. Sin embargo para medios de esta década, los conservadores entraron en una irreversible pérdida de poder y legitimidad. Clara expresión de este deterioro se

⁸ Darío Macor (2001) “Partidos, coaliciones y sistema de poder” en Nueva Historia Argentina. Tomo VII. Ed. Sudamericana. (Pág. 55)

evidenciará en las causas y condiciones a las que se llega en el año 1943, con el segundo golpe militar de la historia de nuestro país.

En el plano ideológico, La confluencia de diferentes corrientes de pensamiento (espiritualismo laicista y marxismo principalmente) se vieron opacadas por el avance de un nacionalismo católico y un corporativismo que poco espacio dejaba para el disenso ideológico. Así, un nacionalismo de derecha en plena expansión en Europa conquistó espacios sociales, culturales y políticos. Todo aquello que no respondiera a este ideario era considerado subversivo. Las ideas liberales constitutivas del régimen conservador de la vieja generación, fueron objeto de críticas y persecuciones políticas.

En este contexto, ciertos sectores de intelectuales y políticos vieron con agrado este proceso. Conquistas que fueron legadas por los ideales revolucionarios de los siglos XVIII y XIX, como libertad, igualdad, democracia, y todos aquellos conceptos relacionados con estos como: reforma, revolución y escolanovismo en el campo educativo, fueron tomados como peligrosos para la construcción de una nacionalidad entendida en el sentido exacerbado que adquirió en este período este término. Los grupos que se alinearon en esta tendencia por su parte fueron perseguidos o marginados del campo académico y político. Es interesante mencionar que en esta década se destacó un pedagogo que logró como contemporáneo “captar” desde una perspectiva crítica la escuela como espacio de reproducción. El investigador José Tamarit⁹ rescata la figura de esta personalidad que más allá de haber sido “víctima” de la impronta de la intelectualidad de su época, pudo avanzar no solo en una crítica a la relación entre la escuela y el Estado (entendida está además en una “relación de correspondencia” como definen los críticos reproductivistas Bowles y Gintis), sino también poner en luz los límites de la Escuela Nueva al negar que la misma se pueda liberar de la “tutela del Estado” como argumenta Tamarit.

Más allá de las resistencias del Estado, paradójicamente, entre 1934 y 1936 aparecen en la Revista de Educación, artículos vinculados a la Escuela Nueva. A modo ilustrativo, rescataremos un artículo de María Montessori cuyo título es “Críticas de las escuelas al uso”

“...nuestra pedagogía oprime a los niños...les obliga a escuchar sin despertarles el deseo de comprender, les hace hablar, escribir, redactar cuando no tienen nada que decir; les hace observar sin que tengan curiosidad alguna...”.

⁹ En “Educación, Conciencia práctica y ciudadanía”. Ed. Dávila. Bs As.

“ estos niños esclavizados utilizan los ojos para leer, las manos para escribir, los oídos para escuchar lo que dice el maestro (...). En este ambiente donde queda prohibido el libre ejercicio...se oprime todo sentimiento ”. (Revista de Educación- 1936. Año LXXVII. N°1 – Pág. 46 y 47)

¿ Podemos tomar la aparición de estos artículos como un descuido ideológico? Creemos que no, sería ingenuo mirar la realidad desde este lugar; como sostiene J. Tamarit (2004) en su capítulo “Las once tesis y la especificidad de la educación”:

*“ la educación es siempre un acto político ”*¹⁰ . Más allá de ciertas resistencias ideológicas, el escolanovismo, no fue tan combatido como se supone.

De lo expuesto nos podemos preguntar ¿dónde comienza este ideario político- cultural? ¿ Qué vinculación tuvo la teoría y la práctica como expresión de un discurso político- social? ¿ En qué medida el Estado fue expresión de este pensamiento que también era foráneo, como las mismas ideas liberales ahora férreamente combatidas?

En este contexto ¿qué lugar y qué rol tuvieron los docentes, como agentes sociales directamente vinculados al aparato ideológico del Estado? ¿ Cómo se construyó el currículum entendido en el sentido otorgado por Goodson? ¿ Qué se esperaba del alumno?

En respuesta a estos interrogantes es que intentaremos avanzar en este trabajo.

Algunas consideraciones sobre los libros de texto y la Revista de Educación

Como enuncia una pedagoga española Teresa Marin Eced(2001) ¹¹”... los manuales escolares, son la síntesis de lo que una sociedad determinada y sus representantes políticos quieren transmitir a los más jóvenes(...) los grupos de poder han hecho de los libros de texto objeto prioritario de su política educativa...”

Así estos **textos** son construcción y reflejo no solo de una sociedad, sino también y ante todo de un grupo de personas que detentan un poder, que hacen del mismo un objeto prioritario, pero no único de su política educativa. Por que decimos que *no es el único objeto*, dado que sostenemos que estos se inscriben en un marco de supuestos, de ideas, de sentidos que en el presente responden tal vez a una lógica del mercado, pero que para el período analizado se inscriben en una lógica política.

¹⁰ Ibid. Op. Cit.

¹¹ ECED María (2001) “Manuales escolares y poder político” en BORDON, Revista de Pedagogía. Vol. 53 N° 3, España.

Vemos así en forma explícita, que el Estado recurre a estos dispositivos de inculcación ideológica , que a su vez se inscriben en otros dispositivos que le dan coherencia y continuidad. Así, la Revista de Educación, como órgano oficial del Estado se torna en un soporte continente de estos textos.

En el período relevado 1931 a 1937 la editorial que aparece con mayor frecuencia es Kapeluz. Antes de esta etapa, se identifica una editorial que nos induce a pensar que el mercado no estaba en manos de la primera, y que por lo tanto y de acuerdo a ciertas indagaciones estaba más diversificado, nos referimos en este caso a la editorial Independencia. Luego de la década de 1930 encontramos la misma situación, así en 1942 una de las editoriales que reaparece es Estrada, editorial que durante los años treinta según nuestras indagaciones salió de circulación.

En todos los casos, se identifica una misma lógica en cuanto al mensaje moralizador, al cual se agrega una intencionalidad profundamente ultra- nacionalista a partir de 1936. En los textos existe una introducción esbozada por el autor, dirigida al maestro, en la cual se busca fundamentar el propósito de la propuesta escolar, con un sentido instructivo y direccionador de las prácticas; sus destinatarios son vistos como sujetos “carentes” de ciertos conocimientos a los cuales el docente tiene la “misión” de inculcar.

La **Revista de Educación**, como ya hemos dicho fue creada en 1858 y difundida en 1859 con el nombre de “Anales de la Educación Común”. Fundada por D. F. Sarmiento, debió afrontar como órgano de difusión de las acciones que en materia educativa se venían desarrollando, dificultades y resistencias en el orden provincial pero particularmente nacional. Juana Manso, maestra, pedagoga, ferviente colaboradora de Sarmiento, fue quien supo comprender el sentido de este medio como así también el pensamiento de su compañero. La Revista gradualmente logró reconocimiento provincial y pudo convivir con el sistema educativo en el orden Nacional. Durante la presidencia de Sarmiento en 1868, se logró afianzar para luego en la década siguiente, tener continuidad en cuanto a su producción y difusión.

En 1931, luego del Golpe Militar esta publicación de carácter oficial, asume un nuevo formato y estructura en cuanto a sus contenidos. El comité de redacción en esta etapa expresaba *“sin innovación no hay adelanto posible. Si las ideas en materia de enseñanza evolucionan, conviene que subsidiariamente sena cambiantes las formas de presentarlas, para que al asimilarse mejor, lo novedoso las haga mas perdurables en la mente del maestro primario a quien el Estado confía la educación de los colegiales”* (Revista de Educación. Año LXXII. N° 1, diciembre de 1931.)

De esta manera este órgano de difusión de intencionalidad informativa, didáctica y de expresión de los diferentes actores involucrados en el proceso educativo, se establecía en un medio de integración y comunicación de la política de estado en materia educativa provincial.

En el mismo número se pone en conocimiento la creación de un “instructivo” orientativo para cada docente que se inicie en esta “misión”. A modo de declaración jurada en la cual se prescribía los datos del docente y la fecha de la toma del cargo, se explicaba al pie de la misma algunos aspectos sobre los valores y criterios que debían regir su práctica.

“Hay que realizar el apostolado de la docencia con un alto concepto del deber; hay que poner en la tarea cotidiana el poderoso impulso del amor a la enseñanza; hay que cultivar la mente del niño como la madre cultiva en el tierno corazón del niño los sentimientos mas puros...” Luego de estas orientaciones valorativas se interpelaba al docente en cuanto a que *“en esa atmósfera espiritual cumplirá usted señor, su alta misión educadora, todos los días dentro y fuera del aula (...) y entre tanto deberá usted empeñarse muy especialmente en acentuar el sentido de argentinidad y de amplio nacionalismo de todas sus lecciones para intensificar, cada vez más, en el corazón de nuestros colegiales, el sentimiento del amor a la patria y a la nacionalidad...”* ç

A partir de 1936, estos ideales, expresados en el instructivo docente, como explicaremos mas adelante se convirtieron mas que en una orientación, en un fuerte dispositivo de imposición y control del Estado al docente y de este al alumno. Los textos escolares no escaparon a esta lógica .

Entrando en diálogo con los textos escolares y la Revista de Educación

El Estado en esta etapa se conformó en el orden nacional como provincial en agente de imposición de un pensamiento unilateral y arbitrario en cuanto a sus ideas y procedimientos. Desde 1930 y durante toda la década, se fue afianzando y cristalizando un modelo de autoridad en el que el poder se impuso con frecuencia con metodologías punitivas y penalizadoras hacia la sociedad civil; con la cual se intentaba reproducir la inculcación de una nueva mirada en cuanto a la construcción de la argentinidad. En este contexto la ciudadanía devendría no de la “creación” de un sujeto de raíces foráneas, sino de la recuperación del “gaucho” como verdadero mentor de este nuevo proyecto.

En este contexto, el recurso de medios específicos de adoctrinamiento, servirían como estrategia subsidiaria pero relevante para la concretización de este objetivo. La Revista de Educación y el uso

de textos de lectura como así también manuales, entrarían en diálogo para a través de su discurso y mecanismos de mediación contribuir a la causa.

En cuanto a los textos escolares, el estilo literario fue con frecuencia narrativo y poético, enfatizándose con frecuencia una intencionalidad de informar y formar. Son escasas las lecturas acompañadas por propuestas didácticas; si existen, son de clara orientación formativa en cuanto al buen uso de la gramática y la ortografía. Se desconoce al menos en las propuestas de lectura todo tipo de abordaje que invite al alumno a adoptar una posición activa. No obstante debemos romper ciertos prejuicios de pensar que el conocimiento solo se lograba por mecanismos memorísticos y enciclopedistas. Son frecuentes las interpelaciones en la Revista de Educación desde principios de siglo, sobre la importancia de generar en el niño el interés y gusto por la lectura. A través de artículos periodísticos de esta revista, se resalta el valor de aprender en otro sentido. Así, en un artículo del mes de abril de 1939, en cuanto a métodos y procedimientos se argumenta

“ En la trasmisión de conocimiento se requiere ante todo la comprensión, para aprender hay que comprender; para retener hay que repetir...lo que se ha hecho, y se procura hacer, los métodos y procedimientos pedagógicos a los que tienden; es a hacer más fácil la comprensión y menos frecuente la repetición, pero ambos elementos deben subsistir siempre.”

De lo dicho previamente, podemos resaltar que antes y después de la década estudiada en cuanto a su estilo, si bien se mantiene la estructura de los años treinta, existe una modalidad mas “distendida” y laxa; en el que la intencionalidad de construir un discurso educativo poco tuvo que ver con la modalidad “prescriptiva y adoctrinadora” de la “década infame”.

¿Qué temas se tornan frecuentes en los textos escolares?

La siguiente enunciación es tan solo un recorte del universo de aquellos temas que se tornan recurrentes en estos; consideramos sin embargo que ellos nos permiten introducirnos en la lógica didáctica e ideológica de este período. A saber:

- Concientización de cuáles son las “buenas conductas y hábitos”;
- Inculcación del espíritu patriótico a través del amor a la patria, al cual se agrega desde el año 1936 un sentido nacionalista llevado a su mas exacerbada expresión;
- Valoración de la buena moral dentro y fuera de la familia;
- Inculcación de roles al interior de la familia y en la sociedad;

- Imposición de pautas de disciplinamiento, rutina y buen uso del tiempo;
- Atención de la higiene escolar a través de relatos y análisis de casos moralizantes.
- Amor a la tierra y valoración de sus riquezas materiales;

El tratamiento clásico de los contenidos, al cual hoy desde las corrientes didácticas más recientes en las ciencias sociales se critica, y que interpretan el abordaje de “lo social” partiendo de lo cercano a lo lejano, tomando ante todo como referencia la variable espacial antes que la temporal, responde a un paradigma funcionalista de la sociedad, entendida como un todo armónico, en la que cada sujeto ocupa un lugar en ella. Todo lo que implique desorden, alteración, inestabilidad debe ser erradicado.

El tratamiento de las efemérides, un clásico en la literatura escolar de la enseñanza de las Ciencias Sociales, aparece en forma constante y sistemática, pero dentro de la misma lógica que las otras propuestas, con la intención de moralizar al niño, entendido como sujeto escolar.

Esto nos lleva a interpretar como expresa Foucault (2002)¹² que el cuerpo se torna , no en una unidad indisociable sino en un elemento de control, de coerción débil , de descomposición de cada una de sus partes, en el que cada una, haciendo la comparación con la mecánica, deben ser sometidas (movimientos, gestos, actitudes, etc) a la coacción y el poder. *“Formase entonces una política de las coerciones que constituyen un trabajo sobre el cuerpo, una manipulación calculada de sus elementos, de sus gestos, de sus comportamientos”* .

Así, el docente como agente reproductor del aparato ideológico del Estado, debía poner su experiencia al servicio de un sujeto que debía ser escolarizado, para devenir en futuro ciudadano, dócil y funcional a un modelo de sociedad. Los dispositivos de control se construían para este fin en rígidos esquemas de control.

En una carta remitida por el director Gral de Escuelas interino, prof. Don Pedro Alvarez a los inspectores Seccionales, en la Revista de Educación, expresa:

“....En realidad los docentes han de tener muy en cuenta, en las clases de instrucción cívica, la finalidad que se persigue, cuál es la de ir preparando la comprensión del espíritu del niño respecto a la trascendencia que tiene para el país y la sociedad el respeto a las instituciones que lo rigen.

¹² En “Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión”. Ed. Siglo XXI. 2ª edición.

...es menester el culto de sus héroes civiles y militares...” (Revista de Educación- Diciembre de 1931. Año LXXII. N° 1 – Pág. 51)

Esta cita nos ayuda reforzar la idea que venimos desarrollando y que el historiador L. A. Romero nos recuerda cuando dice parafraseándolo que *esta década refleja la impronta de un gobierno conservador que en la Provincia de Buenos Aires tuvo pronunciados sesgos nacionalistas de derecha orientados a establecer en el imaginario de los argentinos un conjunto de ideas, valores, nociones y actitudes comunes, expresados en disciplinas como: la historia, la geografía y la Cívica.*

El sentido de una Argentina como destino de grandeza, al cual estamos casi “condenados”, se expresa a través “lecciones” de historia, geografía y cívica. A esto se agrega un fuerte interés moralizador, construido a partir de imágenes estereotipadas, “sacralizadas”, a las cuales se les debía rendir honor y obediencia. Este tono moralizante se expresa y ensambla en lecturas vinculadas al “buen trabajo”, a la responsabilidad, al honor, a la honra a la madre y el padre, a la amistad. La familia como “la institución por excelencia” se resalta como espacio de sostén afectivo desde la mujer a través del papel que esta desempeña, y económico por el rol que juega el padre.

Imágenes ideales contribuyen a afianzar el sentido de la misma. A modo de ejemplos: familia con papá y mamá sentados al calor de un hogar, padre leyendo y madre atendiendo a sus niños, todos siempre sonrientes; madres dóciles y hacendosas que cosen alegremente en penumbras, mientras TODOS descansan; en silencio y sin enojo.

Escuela y familia se ensamblan para lograr en una suerte de co- responsabilidad para alcanzar la educación integral del niño. En un artículo de la Revista de Educación “La escuela amable” en la sección de pedagogía del año 1934 se expresa:

“ Pongamos vivo empeño en hacer de la escuela (que absorbe tantas horas y energías a nuestra vida) una casa de trabajo amable, una prolongación del hogar, como se viene clamando desde largo tiempo atrás.

Que reine en ella la alegría, la cordialidad, el buen humor y toda la libertad que no sea indispensable cercenar.

La rigidez acentuada le resta atractivo y acaba por convertirla en un lugar de tortura, o sea todo lo contrario de lo que el maestro necesita y el niño reclama con justo derecho”. (Revista de Educación- 1934. Año LXXV. N°3 – Pág. 29)

No podemos imaginar un “sujeto pedagógico” que no fuera funcional a este modelo estereotipado de familia y escuela. Así en otro artículo se argumenta

*“ el niño es más contagiabile que sugestionable, discutiendo solo desde su grado de adaptabilidad , al niño se le considera como un **pequeño salvaje** que si se dispusiese de los medios al alcance del adulto, se convertiría en un elemento peligroso para la sociedad.*

Por otra parte, el niño, en su evolución ontogenética, debe reproducir, adelantadas en unos, atrasadas en otros, todas las etapas de la evolución filogenético de la humanidad.” (artículo de Revista de Educación- Marzo/ Abril de 1931. N° 2 Pág. 327)

El título de uno de los textos escolares resulta emblemático: “*Sé bueno.*”¹³ ¿Se podía ser diferente..? ¿Cuáles eran los costos en caso de no serlo..? Gran responsabilidad recaía en la familia sobre la “buena educación”; Todo aquel que fuera “el diferente”, era un descarriado, un “peligroso”, un subversivo para este nuevo orden social.

“Un verdadero cuerno de la abundancia”

Así, lo expresa la metáfora que usan los autores del texto “*El Libro de la Patria*”¹⁴, cuando intentan explicar el sentido de la tierra como fuente de identidad y pertenencia de los “argentinos”. El libro de texto se constituye como un claro instructivo de las veleidades que el suelo argentino ofrece. Editado en 1936, definido como texto de lectura para 4° grado, comienza con la siguiente introducción que da cuenta de los trazos de sus contenidos: “*La tierra argentina (...) es un verdadero cuerno de la abundancia porque es tan rico, y de naturaleza tan generosa, que año a año, mes a mes, y día a día, está derramando, sobre el mundo entero, carnes, lanas, cereales, maderas, frutas, vinos...*” (pág. 11). Recorren el texto, relatos breves, que expresan a lo largo y ancho, las riquezas de nuestro suelo, matizados por otros relatos que en un orden cronológico reconstruyen la “prehistoria” de la Argentinidad desde la conquista” (en la que los españoles fueron **víctimas** de los indios, hombres agresivos y peligrosos), hasta la creación de la Constitución Nacional en 1853.

Las riquezas de la naturaleza expresadas a través de sus tierras y flora (“El ceibo”, “la sabana y el carbón”, “lo que enseña el campo”, “enemigos de la agricultura”, entre algunos de los más

¹³ Texto de lectura para 3° grado por J. Francisco Jáuregui. Ed. Kapelusz. Bs. As. 1932.

¹⁴ Berdiales Germán e Inchauspe Pedro. ED. Kapelusz, 1936.

representativos títulos) como así también de su fauna, toman particular dimensión en cuanto a dones de la naturaleza que rinden culto, y “enaltecen” esta tierra, los cuales se intercalan con evocaciones a los “héroes de la patria” y remembranzas a los símbolos patrios, todos elementos de un único e inevitable destino: “la grandeza” de la Patria.

El otro texto tomado como ejemplo para interpretar el inicio de la década, “*caminito de Luz*”, libro de lectura para tercer grado, de Ed. Kapelusz escrito por Rafael Ruiz López, editado en 1931, expresa en la introducción lo siguiente : “*Caminito de luz*” es un libro que pretende resaltar la pureza, la caridad y precisión del lenguaje (...) el idioma es el arma más poderosa y eficaz con que puede contar el hombre para poner de manifiesto su valor moral, la finura de sus sentimientos, sus fuerzas intelectuales y su cultura (...) Al dar al niño lecturas claras y bien compuestas, se les acostumbra insensiblemente a expresarse con claridad y se les aficiona de paso a las buenas lecturas. He procurado que la acción del libro se desenvuelva en un ambiente de ternura familiar y escolar (..) el porvenir de la familia, de la patria y de la humanidad está encarnado en los niños...”

En el se pueden destacar lecciones tales como: “El despertar de la escuela”, “concordia familiar”, “la unión”, “hogar dichoso”, “calor maternal”, “amor filial” todos títulos que ponen en evidencia la necesidad de generar a través del relato un clima de armonía entre la escuela y la familia que como instituciones se constituyen en soportes reales y espirituales de la formación del niño. Así también, lecturas vinculadas al disciplinamiento de las conductas y del “buen encauzamiento” moral se identifican. A saber: “el tiempo”, “utilidad del reloj”, “la atención” entre otros.

En cuanto al cultivo de las buenas virtudes, se pueden mencionar: “La vanidad”, “la honra” “solidaridad”, “valentía” a modo de ejemplos.

Una cierta deificación y animismo se otorga a los símbolos patrios como así también a ciertos hechos de la historia argentina, interpretados como “dones” dados por Dios, dado que nos lo merecemos y estamos predestinados a su grandeza. “¿*Qué es la Argentina ¿ qué nos pueden decir de ella los textos escolares? Una respuesta surge con naturalidad: la Argentina es un país, el país de los argentinos*” con estos interrogantes inicia Luis A. Romero (2004)¹⁵ su estudio de los textos escolares a través de la historia desde las dos disciplinas clásicas que para el área de Ciencias sociales contribuyeron a la conformación de la Argentinidad.

¹⁵ Romero L.A. (2004) “La Argentina en la escuela. La idea de nación en los textos escolares”. Cap. 1, 2 y 3.

La Revista y el disciplinamiento explícito

“Mi patria ante todo”

Con esta frase se inaugura el sentido ideológico de esta década, que se expresa en la escuela a través de duros dispositivos de adoctrinamiento

“Las autoridades escolares bonaerenses se proponen iniciar una intensa campaña nacionalista desde las aulas mismas de la escuela pública .Es muy oportuno y necesario esa campaña. Hay que afirmar cada vez más en el alma de las nuevas generaciones el sentimiento de nacionalidad y amor a la patria...” (Revista de Educación- Mayo/ Junio de 1931. Pág. 663 a 670)

Para 1936, con el gobierno de Fresco el nacionalismo se consumaba en todos los sentidos, de esta manera, la construcción de la argentinidad en sentido patrioter, no era un deseo sino un deber, que se imponía a través de planes e instructivos.

El nacionalismo argentino. Por Emma Hurtado Alvis (Directora de escuela)

“Plan de Nacionalismo:

- a) fortificar el amor a la Patria y formar el alma nacional*
- b) conservar nuestra tradición gloriosa*
- c) rendir culto a nuestros símbolos nacionales*
- d) formar la conducta altruista, el desinterés, la generosidad y el espíritu de sacrificio*
- e) producir el acercamiento espiritual que incita al trabajo, a la concordancia y a la solidaridad”*

(...)Se obtuvieron excelentes resultados en la aplicación de este plan, dentro de la escuela; pero, considerando el alto porcentaje de extranjeros e hijos de extranjeros que asisten a sus aulas, estimo que el dará sus verdaderos frutos más tarde, cuando estos niños, en cuyas mentes y tiernos corazones han sido derramadas estas sanas semillas, sean hombres y vean en la República Argentina su verdadera Patria”

(Revista de Educación- 1936. Año LXXVII. Nº2 – Pág. 33 a 36, director General de Escuelas: Eladio Carranza)

En una circular elaborada por el Inspector General en julio de 1936 sobre los festejos patrios se expresaba: “ *el gobierno escolar se propone no tan solo cuidar la educación intelectual del niño, sino también y muy especialmente su salud física y su salud moral, y así como ningún padre puede*

hoy invocar un derecho a mantener a su hijo en la ignorancia, tampoco podría invocar ese derecho a mantenerlo en una inferioridad física, ni a orientarlo en una moral que valla en contra de las buenas costumbres y de las instituciones básicas de la Nación”.

En este contexto dispositivos adoctrinadores, xenofóbicos, racistas y disciplinadores se instrumentaron no solo en el sentido simbólico, sino también físico. Así, en un discurso del mismo año el Inspector General con celebración del 9 de julio, decía

“ (...) Por eso, y así como el jefe insita a sus soldados antes de entrar en combate, yo en nombre del Señor Director General de Escuelas, os invito, os pido a que juréis en silencio, sin otro testimonio que nuestra conciencia, que cumpliréis con honestidad y fielmente la sagrada misión de educar a la niñez conforme a la Constitución y a las leyes”.(pág. 38)

En este marco, se creó por decisión del Poder Ejecutivo Provincial la “Dirección General de Educación Física y Cultura de la Provincia”. Poco tenía que ver con la actual Dirección de enseñanza, su sentido se instituía en emblema del avance del nacionalismo fascista.

Por un Decreto se establecía una serie de condiciones que dejaban en claro la importancia de la Educación Física como espacio de la curricula escolar; de este modo la “buena educación” se basaba en dos criterios: una gimnasia metódica y racional. De este modo vemos que el disciplinamiento ideológico tomaba sentido en su relación con el disciplinamiento físico, para construir a futuro un “ejercito de hombres” que rindieran loas a la patria.

“...Este gobierno...considera que la educación que tienda a desarrollar las cualidades innatas del individuo, ya pertenezcan al espíritu o al cuerpo,...será la enseñanza integral para la que deben velar los que tienen la responsabilidad del gobierno de la instrucción pública...”

“...es necesario por la acción de los juegos y luchas deportivas, templar y formar el carácter de nuestra juventud en el culto al valor, en la disciplina y en la confianza de sus propias fuerzas físicas”. (Revista de Educación- 1936. Año LXXVII. N°3 – Pág. 35)

En este contexto se establecían que textos debían ser utilizados y cuales prohibidos por los docentes. Así en el mismo número de la Revista de Educación, aparece una nómina de obras aprobadas por el Consejo General de Educación que regirían *durante cuatro años en las escuelas públicas y privadas incorporadas de la Provincia con sus respectivos precios de venta*. Algunos de ellos y haciendo un recorte en dos años de la escolaridad básica, fueron:

- tercer grado: *Alegre taller*, por José Forgione; ***Caminito de luz***, por Rafael López; *Entre amigos*, por Luis de la Vega; *Por nuevos caminos*, por Jorge de Andrada;

- cuarto grado: *Canto al trabajo*, por Adelina Millan; *Senderos*, por Atanasio Rodríguez; *La voz del terruño*, por María Sabadi; *El sembrador*, por Héctor Blomberg.

De este modo, docentes y alumnos se encontraban embarcados en la concreción de este imaginario patrioterista. Así, ciertos sectores docentes fueron obsecuentes con este espíritu. En el fragmento de un artículo escrito por una maestra de escuela primaria se identifica el valor que los mismos le otorgaban a la enseñanza de la nacionalidad

“... Un esfuerzo que se ha intensificado en estos últimos años hace nuestra acción eficiente en el primer sentido; conmemoraciones entusiastas, constante reverencia de próceres y recuerdo de hechos, están formando contingentes escolares que “sienten” más intensamente el amor a la Patria”. María Micaela Díaz.

En otro artículo elaborado por una Inspectora de escuelas: Lidia h. De Elicabe se expresa:

“Para el alumno habituado a indagar lo bello en todo lo que le rodea, llegará el momento de presentarle nuevas bellezas de mundos ignorados por él.

¡ Qué hermosa obra del nacionalismo, ir presentando las bellezas naturales de nuestro país a los asombrados ojos de pequeños expertos en escrudiñar el paisaje...!” (Revista de Educación- 1934. Año LXXV. N°3 – Pág. 3)

A tal punto fue el impacto de este nacionalismo “patrioterista” que en el mismo año se edita un artículo *“Se constituyó la Corporación Nacionalista de Maestros”* que da sentido a esta iniciativa

Con asistencia de delegados de los distritos de toda la Provincia se realizó el día 10 de septiembre último en la sala de sesiones del H. Consejo de Educación, el sentimiento nacional en los argentinos y el respeto de los ideales patrióticos en los extranjeros...”

Sin embargo esta pseudo tolerancia, encubría fanatismos que poco espacio daban al diálogo. Así en el mismo documento se relata

En este año se realizan las siguientes actividades:

- *se instituye una semana para erradicar el analfabetismo*

- *se establece la enseñanza de la moral cristiana en las escuelas, obligatoria, formando parte de la curricula oficial*

se crea la Oración a la Bandera y se resignifica desde una mirada nacionalista el sentido del Escudo Nacional Argentino (Revista de Educación- 1936. Año LXXVII. N°4 – Pág. 32- 33. Gobierno Provincial del Dr. Fresco)

¿Existía espacio para el disenso? Creemos que no. Como argumenta A. Puiggrós¹⁶(Bs As: 1992) “En el centro de la concepción nacionalista católica estaba un sujeto pedagógico profundamente opresivo, constituido por el maestro sabio, el alumno obediente y la doctrina. Nación, Patria, Dios y Familia eran los ejes organizadores del discurso.”

Al inicio del ciclo lectivo del año 1938, el Inspector General de Escuelas, respecto a la importancia de que los docentes se formen y se capaciten, expresa en la ciudad de Mar del Plata

“... no nos apresuremos, marchemos lentamente, porque aquellos compañeros nuestros están triunfando, están venciendo ...porque aquí no hay interés en que triunfe determinada persona, sino que se triunfe; y que el triunfo se haga extensivo y alcance y abarque el mayor número posible.”(pág. 45)

En cuestiones de educación hay que andar con precaución ...la tendencia materialista no es nueva, la tendencia espiritualista no lo es tampoco... los extremos nunca son buenos ...” (Revista de Educación- 1938. Año LXXIX. Marzo - Abril N°2. Pág.46-47)

La siguiente enunciación extraída de la Revista de Educación de este mismo número, sintetiza el ideario político educativo de este período

“... Si alguien me dijera sintetice sus aspiraciones en un sistema educacional, lo sintetizaría respondiendo que está basado:

1° En el amor a Dios;

2° En el amor a la Patria;

3° En el amor a la familia;

4° En el amor al prójimo;

5° En el amor al trabajo. (pág. 47 a 51)

¹⁶ En “Escuela, Democracia y Orden” . Ed . Galerna. Bs As. Pág. 80.

Como argumenta Foucault M (2000) ¹⁷ “El poder está en todas partes”. Por ello, sostiene que sería ingenuo pensar que este solo se detenta, construye y acumula en el Estado. Por ello reconoce que más allá de su “fecundidad histórica” en el presente este se ha agotado. Pero debemos reconocer que para el período analizado, el Estado fue una de las instituciones de mayor legitimación. Ejercido, sabemos a través de un cuerpo social que le fue “coextensivo” como plantea Foucault, a través de otras relaciones imbricadas de producción, de alianza, de familia.

“El poder se ejerce en red y, en ella, los individuos no solo circulan, sino que están siempre en situación de sufrirlo y también de ejercerlo (...) en otras palabras, el poder transita por los individuos, no se aplica a ellos (...) uno de los efectos primeros del poder es hacer que un cuerpo, unos gestos, unos discursos, unos deseos, se identifiquen y constituyan como individuos”

“La profilaxis del lenguaje como así también de la moral, era necesario”. Así, la escritura se torna un factor de profilaxis (...) *“ Cuando la escuela da hábitos higiénicos se convierte en un centro de medicina preventiva. Para serlo, debe evitar el arraigo de hábitos perniciosos para la salud del niño... principalmente en la escritura”* (Revista de Educación. Nº 2. 1936. -pág. 63)

El disciplinamiento del cuerpo, adquiere un significado que expresa sometimiento y acatamiento del poder. Indicaciones de los errores y malos hábitos que deben ser corregidos, imágenes posturales y orientaciones para su modificación, toman sentido que trasciende lo imaginario y lo discursivo.

Pero también se construyeron discursos que con mensajes de encubierto autoritarismo moralizador intentaron formar sujetos dóciles y funcionales. “Limpia el lenguaje y limpia la conciencia” llevaba por título una lección de texto para 3º grado. Al final del relato el personaje moralizador en este caso la directora de una escuela les recuerda a sus alumnos:

“- No olviden: limpio el cuerpo, limpia la ropa, limpios los útiles escolares, limpio el lenguaje, limpia la conciencia...”

Nada más disciplinador, pero también nada mas terrible, que el poder investido de procedimientos persuasivos y aleccionadores; calaron así el imaginario social y colectivo. De esta manera lo que el Estado imponía a través de sus dispositivos, la sociedad reforzaba con su acatamiento.

En la Revista de Educación encontramos así como el cuerpo era sometido al mas salvaje autoritarismo

¹⁷ En “Defender la Sociedad” . Ed. Fondo de Cultura Económica. Bs. As. (pág. 38)

“El legajo individual del educando”

“... se ha intentado concretar en la implantación de las denominadas “ Fichas antropométricas o Psico- medio- pedagógicas” ..(...) no era posible atribuir al funcionamiento y desarrollo del organismo infantil, el valor que hoy todos le reconocemos ...”

Paradójicamente mientras se seleccionaba a los niños y se los estigmatizaba por sus rasgos y/ o diferencias físicas que pusieran en peligro el nuevo ser argentino, desde los discursos políticos, se reforzaba la idea de una escuela que tuviera por misión la formación de un futuro ciudadano anclado en el amor a Dios y a la Patria, entendido desde su particularidad concebido como *“unidad de vida y espíritu, restituido en la dignidad específica que le asigna la determinación divina”*¹⁸.

En este contexto el Estado asumía la cruzada contra la miseria, el analfabetismo, el ausentismo, la deserción, pero ante todo contra un gran enemigo: la coexistencia de nuevas y viejas ideologías que fueran en contra del objetivo que como misión y responsabilidad sacerdotal, el Estado estimaba necesaria para la reconstrucción de una nueva patria.

“En el discurso del Coliseo Podestá, el Señor Ministro de Gobierno, doctor Roberto Noble, dijo que nuestra escuela será nacionalista o no será nada” para ello continua “... a breve término, había que acendrar el culto de nuestra epopeya heroica...” (Revista de Educación. 1938)

Consideraciones finales

Interpretar la década del 30 tomando como dispositivo de poder la Revista de Educación y algunos textos escolares como medios directos de inculcación, sin dejar de considerar que el poder se construye en un contexto y que como expresa Foucault se extiende a través de ciertas “mallas”, sería incurrir en un serio reduccionismo. Debemos aclarar y advertir que esta década, estuvo cargada por elementos que en su intervención, agudizaron y complejizaron la realidad.

Sería ingenuo, pensar en una sociedad, maleable al aparato ideológico del Estado, y mucho menos en una sociedad cómplice de un fascismo importado. Si fuera así, estaríamos desconociendo que el proceso histórico fue mas complejo.

¹⁸ Discurso del Vicepresidente de la Comisión de Reformas, pronunciado en el acto de clausura de los cursos de perfeccionamiento en Mar del Plata, el 26 de febrero de 1938, en Revista de Educación del mismo año página 39.

El poder ejercido desde un lugar como el del Estado, si bien se constituyó en un medio de derecho, en el que la prohibición, se hizo explícita en lo material como en lo simbólico; se ejerció y se hizo coextensivo al cuerpo social y por ello tuvo una doble dirección, ya que desde abajo, también se ejercieron estrategias de resistencia, que en otro sentido formaron parte del poder que se reproducía por la misma fuerza ejercida en su contrario.

No fue objetivo de este trabajo profundizar ni detenernos particularmente en los aspectos recientemente esbozados, sino demostrar como hubo una relación de “funcionalidad” y correspondencia entre el Estado y sus dispositivos materiales de inculcación.

El proceso de concientización nacional, no se dio solamente desde el Estado, dado que debemos reconocer que entre la sociedad y el mismo, operaron una multiplicidad de tendencias en el campo pedagógico e historiográfico. “... si bien la dimensión “patriótica” de esa misión no exigía ser dirigida y ejecutada por historiadores, su costado científico si requería esa presencia”(Cattaruzza, A.: 2001)

Si bien atravesaron la historiografía del momento diferentes posturas, al menos en esta década habían ciertos acuerdos comunes en el sentido de que la apelación al pasado para legitimar el presente, recuperando los elementos de identidad y pertenencia, constituían para esta nueva generación de argentinos un presupuesto que no admitía disidencias.

Bibliografía de consulta

- APPLE M. (1993) “El libro de texto y la política cultural” en Revista de Educación. 301. Ministerio de Educación y Ciencia. España.
- BEJAR D. (1992) “Altars y banderas en una educación popular. La Propuesta del Gob. de M. Fresco en la Pcia de Bs As., 1936-1940”. En: “mitos, altares y fantasmas”. N° 12. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP, La Plata.
- BOURDIEU, P Y PASSERON, J C (1981). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Barcelona, España: Editorial LAIA.
- DA SILVA TADEU (2003) “Presentación” en “currículo. Teoría e historia” por I. Goodson. Ed. Vozes. MACOR D. (2001) “Partidos, coaliciones y sistema de poder” en Nueva Historia Argentina. Tomo VII. Ed. Sudamericana. (Pág. 55)
- ECED M. (2001) “Manuales escolares y poder político” en BORDON, Revista de Pedagogía. Vol. 53 N° 3, España
- FOUCAULT M. (1992) “Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión”. Ed. Siglo XXI. 2ª edición
- FOUCAULT M. (2002) n “Defender la Sociedad” . Ed. Fondo de Cultura Económica. Bs. As. (pág. 38)
- PUIGGROS A. (1990) “Sujetos, Disciplina y Currículo” . Ed. Galerna. Bs. As.
- PUIGGROS A. (1997) “Escuela, Democracia y Orden” . Ed . Galerna. Bs As. Pág. 80.
- REVISTA DE EDUCACIÓN. Período 1931- 1942
- ROMERO L.A. (2004) “La Argentina en la escuela. La idea de nación en los textos escolares”. Cap. 1, 2 y 3.
- TAMARIT J. (2002) “Educación, Conciencia práctica y ciudadanía”. Ed. Dávila. Bs As.